

# POBLACIÓN Y MORTALIDAD INFANTIL

*Consideraciones demográficas sobre Carchelejo  
en el segundo cuarto del siglo XX.*

*Manuel Ruiz Gallardo*

## 1. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo consiste en un estudio de la población de Carchelejo durante el segundo cuarto del siglo XX, tratando de atender a los elementos básicos que configuran la evolución demográfica de una sociedad.

Analizaremos la evolución de la localidad en cuanto a su número total de habitantes y a los factores de natalidad y mortalidad, para posteriormente centrarnos de una manera más exhaustiva en el estudio de la mortalidad infantil.

El período que se estudia corresponde al momento culminante en el que España, a pesar de tener un nivel económico insuficiente, inicia una trayectoria positiva en lo que diversos autores denominan *la lucha contra la muerte* (Nadal, Vicens, Pressat) que desde principios de siglo consiguen rebajar ininterrumpidamente las tasas de mortalidad. Llegando a conseguir resultados iguales o superiores a los de países más desarrollados. Este proceso sólo se detuvo en dos fechas concretas como son 1920 y 1940, la primera como consecuencia de la epidemia de gripe de 1918, y la segunda como resultado de la Guerra Civil (NADAL, 1976, 226-227).

La intención de este trabajo es ver si la localidad de Carchelejo también se vio afectada por esta tendencia que el país experimentaba en la superación de las tasas de mortalidad. Para ello estudiaremos y tendremos presente el comportamiento general de la población, tanto en su número como en los movimientos naturales de crecimiento y ocaso (nacimiento y muerte).

Por último nos centraremos en el estudio de la mortalidad infantil del período por ser éste uno de los índices básicos a la hora de comprender la dinámica interna de las sociedades.

Para confeccionar algunos de los Cuadros y Gráficos, tanto con los resultados de natalidad como de mortalidad, hemos recurrido a la extracción de las tasas correspondientes a cada uno de los conceptos que nos interesan.

La elaboración de las mismas se ha hecho de acuerdo a las fórmulas de confección aplicables a este tipo de estudios, tanto a las tasas de natalidad y

mortalidad (PRESSAT, 1977, 177-178), como la de mortalidad infantil (CARDOSO, 1979, 152).

El problema principal que plantea este trabajo es el que, al centrarse en un solo, y pequeño, núcleo de población, las variaciones en los datos -aún siendo mínimas de un año para otro- aparecen representadas, al establecer tasas e índices, con sensibles saltos y oscilaciones, muy lejos de la continuidad y suavidad de evolución de los índices y tasas de carácter nacional. Este problema se hace más notorio al establecer las comparaciones con los resultados nacionales que disponíamos, por no contar con estudios de tipo local -de la zona-, comarcal o similares, que se hubiesen mostrado más en consonancia con la evolución del núcleo que presentamos.

No obstante, hemos preferido llevarlo a cabo con el fin de que sirva para animar a la proliferación de estudios similares en la comarca que permitan, en un futuro próximo, realizar análisis globales y comparaciones entre realidades, que queden menos distantes que las que en este trabajo se presentan.

## 2. CRÍTICA A LAS FUENTES.

Los datos relativos a la población de Carchelejo y los elementos que la determinan son de elaboración propia, así como los Cuadros y Gráficos que con ellos se han realizado, obtenidos a partir de las fuentes consultadas.

Estas fuentes han sido:

- Libros de Registro de Nacimientos, que se encuentran en la Sección de Juzgado en el Ayuntamiento de Carchelejo, perfectamente seriados y ordenados. Para los años estudiados de 1925 a 1950, se han consultado desde el libro número 38 al número 49.

- Libros de Registro de Defunciones, que se encuentran en el mismo lugar y bajo las mismas circunstancias que los anteriores. Para el estudio presente se han utilizado los libros del número 30 al número 35.

- Resúmenes a la Rectificación del Padrón Municipal desde 1925 a 1944. Estos resúmenes se encuentran en el Archivo Municipal de Carchelejo formando un cuadernillo del que no podemos ofrecer más información por no estar catalogado.

Comentario especial merecen los Libros de Defunciones, dado que han presentado algunos problemas para la realización del trabajo. Estos problemas vienen dados, fundamentalmente, en las anotaciones sobre las causas de la muerte. En algunos casos, como en su momento se comentará, se corresponden con responsabilidades propias del médico que las dictaminase; pero en otros casos las dificultades están motivadas por la persona que tomó nota de la defunción:

escritura ilegible, abreviaturas sin explicación, dislocación en la grafía de las palabras, etc..

Desgraciadamente no hemos podido disponer de los datos de población para los años 1945 a 1949, y por ello no se establecen cálculos para este período.

### **3. ELEMENTOS DEMOGRÁFICOS.**

#### **3.1. Población.**

La población de Carchelejo a lo largo de este período mantiene una tendencia que podemos considerar homogénea en torno a unas cifras que, aún sufriendo ciertas oscilaciones, estarían encuadradas en una banda bastante limitada, alcanzando unos valores máximos (3.025 habitantes de hecho en 1929) y mínimos (2.512 en 1950) que no afectan, a pesar de la oscilación entre ambos valores, a la banda sostenida de esta etapa (CUADRO 1).

No obstante es preciso comentar cómo se experimenta un aumento de población en los años 1937, 1938 y 1939 debido fundamentalmente a la gran cantidad de transeúntes que se establecen en la localidad, cuyo número supone un aumento del 600% con respecto al que hasta estas fechas se venía registrando. En el año 1936, eran 14 el número de transeúntes registrados en el pueblo; cifra que paso a ser de 85 en 1937; de 98 en 1938 y 95 en 1939; para reducirse a tan solo 13 en 1940.

Este aumento viene motivado por aquellas personas que durante el período de la contienda buscan refugio y acomodo en zonas de ámbito rural alejadas de los lugares de conflicto.

No asistimos en nuestro estudio a la fase de pérdida de población de la localidad que se va a producir a partir de la década de los 50 cuando, al amparo del acuerdo con los Estados Unidos (1953), España inicia un proceso de recuperación inflacionista (VICENS, 1979, 247) con el consiguiente flujo de población del campo a la ciudad.

Por tanto los valores que en adelante manejemos tendrán un mayor significado por cuanto la estabilidad de la población, en el espacio estudiado, es considerable. Para ello solo tenemos que constatar que la oscilación total desde el punto de partida (1925) y el punto de llegada (1950) supone un saldo negativo para este último de sólo un 4'2%.

**CUADRO 1**  
*Principales datos sobre la población de Carchelejo 1925-1950.*

| Año  | Población de hecho <sub>1</sub> | Nacimientos <sub>2</sub> | Defunciones <sub>3</sub> |                  | Tasa de mortalidad infantil - %<br>- |
|------|---------------------------------|--------------------------|--------------------------|------------------|--------------------------------------|
|      |                                 |                          | Total                    | Menores de 1 año |                                      |
| 1925 | 2.620                           | 114                      | 52                       | 16               | 14'03                                |
| 1926 | 2.690                           | 108                      | 38                       | 11               | 10'18                                |
| 1927 | 2.762                           | 88                       | 43                       | 17               | 19'31                                |
| 1928 | 2.895                           | 117                      | 45                       | 11               | 9'40                                 |
| 1929 | 3.025                           | 115                      | 35                       | 8                | 6'95                                 |
| 1930 | 2.704                           | 105                      | 52                       | 14               | 13'33                                |
| 1931 | 2.768                           | 124                      | 42                       | 6                | 4'83                                 |
| 1932 | 2.843                           | 92                       | 36                       | 11               | 11'95                                |
| 1933 | 2.913                           | 91                       | 52                       | 14               | 15'38                                |
| 1934 | 2.961                           | 90                       | 54                       | 13               | 14'44                                |
| 1935 | 2.566                           | 111                      | 48                       | 13               | 11'71                                |
| 1936 | 2.689                           | 109                      | 47                       | 7                | 6'42                                 |
| 1937 | 2.860                           | 98                       | 48                       | 5                | 5'10                                 |
| 1938 | 2.923                           | 71                       | 60                       | 16               | 22'53                                |
| 1939 | 2.941                           | 63                       | 61                       | 10               | 15'87                                |
| 1940 | 2.616                           | 85                       | 54                       | 7                | 8'23                                 |
| 1941 | 2.677                           | 64                       | 45                       | 6                | 9'37                                 |
| 1942 | 2.703                           | 54                       | 33                       | 1                | 1'85                                 |
| 1943 | 2.693                           | 68                       | 43                       | 3                | 4'41                                 |
| 1944 | 2.701                           | 53                       | 38                       | 8                | 15'09                                |
| 1945 |                                 | 79                       | 25                       | 7                | 8'86                                 |
| 1946 |                                 | 47                       | 49                       | 4                | 8'51                                 |
| 1947 |                                 | 53                       | 21                       | 3                | 5'66                                 |
| 1948 |                                 | 68                       | 31                       | 6                | 8'82                                 |
| 1949 |                                 | 62                       | 15                       | 3                | 4'83                                 |
| 1950 | 2.512 <sub>4</sub>              | 53                       | 27                       | 2                | 3'77                                 |

FUENTES: 1 Resúmenes del Padrón Municipal, Archivo Municipal.

2 Libros de Nacimientos del Juzgado de Carchelejo, Tomos 38 al 49.

3 Libros de Defunciones del Juzgado de Carchelejo, Tomos 30 al 35.

4 VV.AA., 1982, 526.

### 3.2. Natalidad

La natalidad en el período objeto de estudio experimenta un ligero descenso a lo largo del mismo, adecuándose a las tendencias de la natalidad española que,

aunque inicialmente se encuentran lejos, logrará incorporarse plenamente a las tasas de natalidad europeas a partir de 1940:

CUADRO 2  
*Evolución de la Tasa Media de Natalidad*  
*Nacidos x 1.000*  

---

*Nº habitantes*

| Año       | España <sub>1</sub> | Carchelejo |
|-----------|---------------------|------------|
| 1925-1929 | 28'6                | 38'7       |
| 1930-1934 | 27'4                | 35'4       |
| 1935-1939 | 21'8                | 36'4       |
| 1940-1944 | 21'7                | 24'2       |
| 1945-1949 | 21'8                | ----       |
| 1950      | 20'0                | 21'1       |

FUENTES: 1 Reelaborado de NADAL, 1976, 146.

El número de nacimientos mantiene un nivel estable y más uniforme desde 1925 hasta 1937. A partir de esta fecha se inicia un descenso moderado pero constante sólo alterado en los años 1940 y 1945 (CUADRO 1).

La tendencia general a una disminución progresiva se manifiesta en que, en los extremos del período que estudiamos, el número de nacimientos ha disminuido en el punto de llegada en un 53'5% con respecto al punto de partida.

Dos consideraciones debemos hacer por resultar especialmente llamativas en los datos que manejamos. De un lado que el descenso en cuanto al número de nacidos se inicie en el período en el que ya hemos dicho que aumentó la población durante el conflicto bélico; por otro, el descenso sostenido de los nacimientos nos hace pensar en que éste se vió influido por la pérdida de población joven durante la Guerra Civil en los frentes de batalla (fenómeno sin estudiar y de difícil consideración por la falta de documentación).

No debemos olvidar tampoco la influencia de la situación económica en el descenso del número de nacimientos. Es fácil establecer una relación directa entre natalidad y crisis económica, y constatar cómo el descenso del número de nacidos se corresponde con la década de los 40, especialmente dura para el país, aunque

mitigada en el caso que ahora nos ocupa -espacio rural- por la economía de subsistencia que, tradicionalmente, en estos medios se venía practicando.

Prueba de la dureza de estos años es el hecho de que si a los efectos negativos de la Guerra Civil (como causas generales) sumamos los producidos por la sequía de principios de la década, tendremos unas cosechas de aceituna y cereales realmente catastróficas, especialmente las de 1940 y 1945 que llegaron a convertirse en las peores del siglo.

A modo de ilustración diremos que la cosecha de aceituna del período 1945-46 supuso un 25% de la que se había recogido como media anual en el período 1931-35 (VV.AA., 1982, 516-517); y a través de ella llamamos la atención sobre el número de nacidos en ese año de 1946 que fue un 41% menor que en el año anterior, por lo que se hace más clara la, ya apuntada, relación existente entre natalidad y situación económica.

### 3.3. Mortalidad

Como ya hemos comentado en otro apartado de este trabajo, la evolución de la población española a lo largo del siglo XX, ha tenido un saldo netamente positivo, basado de forma fundamental en el descenso del número de óbitos, cuya cifra se ha ido reduciendo paulatinamente y de forma casi ininterrumpida (salvo los años 1918 y 1936-39) durante este período.

La progresión se ha visto intensificada de manera especial (para el período que nos interesa) a partir de 1939. Tanto es así, que si comparamos las cifras de 1935 con las de 1950 vemos que la mortalidad ha disminuido en torno al 31%, todo ello a pesar de un nivel económico insuficiente, y de una producción agrícola muy débil (NADAL, 1976, 227).

Si estudiamos el caso de Carhelejo y analizamos el balance de defunciones del tiempo de estudio (GRÁFICO 1), vemos que sigue la tendencia nacional de progresiva disminución del número de defunciones, a pesar de experimentar un alza ostensible en el período 1938-39, motivada fundamentalmente por la razón, ya expuesta, del aumento de población provocado por la afluencia de transeúntes llegados a la localidad. No es achacable esta subida a problemas de abastecimiento o malas cosechas, pues, a pesar de encontrarnos en un contexto bélico, la provincia de Jaén estuvo durante estos años en los primeros puestos, de las provincias que aún controlaba la República, en la obtención de aceite, legumbres y cereales (VV.AA., 1982, 514)

En los datos de mortandad de este período no están incluidos aquellos vecinos que murieron en el frente, por lo que las cifras no se ven "infladas" por causas circunstanciales al momento.

Desde comienzos de la década de los cuarenta, el descenso es continuado salvo el año 1946 que aparece como una isla dentro de la tendencia natural, provocada por un aumento en las enfermedades de tipo respiratorio y por ser el año de la, casi con toda seguridad, peor cosecha agrícola del siglo. A modo de ejemplo diremos que las dificultades alimentarias de este año fueron tales que, en palabras posteriores del entonces Gobernador Civil, la provincia de Jaén había dado en ese año más del 25% de la mortalidad española por inanición (VV.A.A., 1982, 516-517).

Con anterioridad hemos hablado de la disminución que a nivel nacional experimentó la mortalidad en el período de estudio; para establecer una comparación, aportaremos ahora algunos datos relativos a la localidad. Si la disminución nacional había sido entre los años de 1935 y 1950 del 31%, en Carhelejo la disminución fué del 38'5% entre el período de 1931-35 y 1946-50; el índice más alto de disminución de la mortalidad se produce entre la etapa de 1936-40 y la de 1946-50, mientras que la disminución producida desde el principio del tiempo estudiado a final del mismo es del 33%.

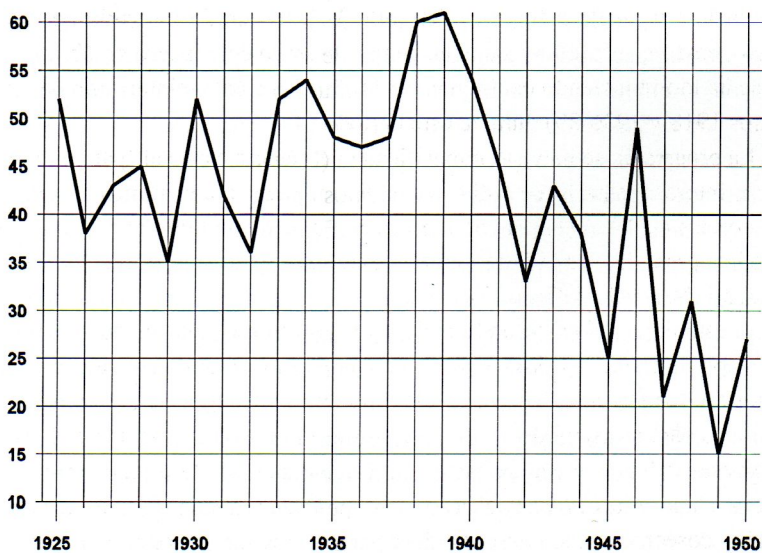


GRAFICO 1.- Evolución del número de defunciones en Carhelejo, período 1925-50.

## 4. MORTALIDAD INFANTIL.

### 4.1. Análisis de valores.

Aún cuando ya hemos hablado de mortalidad, iniciemos este apartado ilustrándolo con el concepto de ella que plantea el demógrafo Jean Bourgeois-Pichat (BOURGEOIS, 1978, 30) quién considera a la muerte como el resultado último del desequilibrio que se produce -a lo largo del tiempo- entre las fuerzas de crecimiento y de ocaso, coexistentes en el individuo desde el instante de la fecundación del óvulo -momento que considera de inicio en el proceso de envejecimiento-.

El adelantamiento de las fuerzas de ocaso sobre las de crecimiento será el que provoque ese desequilibrio que se irá acentuando a medida que transcurre el tiempo y la vida del individuo.

Según esta idea, la mortalidad infantil no será más que el resultado del adelantamiento precoz de las fuerzas de ocaso que se inicia -en la mayoría de los casos- en el momento del nacimiento, si no lo ha hecho ya en el de la concepción.

En España la lucha contra la mortalidad infantil se había iniciado ya a finales del decenio 1911-1920, aunque es a partir de 1932, año de la creación de los Centros de Higiene Infantil en cada capital de provincia, cuando adquiere una dimensión de ámbito nacional. El impulso institucional definitivo lo recibe a partir de la Ley de la Sanidad Infantil y Maternal de 1941 que impulsa la creación de Centros Maternales y Pediátricos de Urgencia (NADAL, 1976, 229-231). Como consecuencia de todas estas medidas podemos apreciar (CUADRO 3), como la sobrevivencia de los recién nacidos se intensifica a partir de 1942.

Esta tendencia a la mejora de los resultados a nivel nacional viene a ser semejante, hasta cierto punto, con el caso concreto que estudiamos, donde el descenso generalizado de los registros -con las debidas reservas que la gráfica nos exige (GRÁFICO 2)-, se puede ver iniciado en torno a 1940, en una primera fase, y a partir de 1945, en una segunda y definitiva. No podemos decir que en este caso la disminución de los registros se deba, como ocurría a nivel nacional, por la puesta en marcha de la Ley de Sanidad ni la creación de Centros Maternales y Pediátricos -que no afectaban a la localidad-, pero sí al menos apuntaremos como ayuda a este descenso de los resultados -por ser más directa su aplicación sobre la población- el avance de los técnicas y los productos farmacológicos.

Si analizamos con un cierto detalle la línea resultante de los datos anuales en cuanto a la tasa de mortalidad infantil registrada en España y en Carhelejo para el período de 1925-1950 (GRÁFICO 2), observamos en primer lugar la tendencia constante de los registros nacionales hacia una minimización de resultados, tan sólo alterada por el período de 1937-1941 en el que las tasas de



mortalidad están por encima de la secuencia, debido a la crisis bélica que el país soportaba.

### CUADRO 3

*Tasas comparadas de mortalidad infantil periodo 1925-1950 (Muertos de 0 a 12 meses por 100 nacidos vivos)*

| Año  | España <sub>1</sub> | Carchelejo |
|------|---------------------|------------|
| 1925 | 13'68               | 14'03      |
| 1926 | 12'75               | 10'18      |
| 1927 | 12'65               | 19'31      |
| 1928 | 12'58               | 9'40       |
| 1929 | 12'30               | 6'95       |
| 1930 | 11'71               | 13'33      |
| 1931 | 11'65               | 4'83       |
| 1932 | 11'16               | 11'95      |
| 1933 | 11'23               | 15'38      |
| 1934 | 11'31               | 14'44      |
| 1935 | 10'94               | 11'71      |
| 1936 | 10'89               | 6'42       |
| 1937 | 13'00               | 5'10       |
| 1938 | 11'97               | 22'53      |
| 1939 | 13'52               | 15'87      |
| 1940 | 10'87               | 8'23       |
| 1941 | 14'29               | 9'37       |
| 1942 | 10'23               | 1'85       |
| 1943 | 9'92                | 4'41       |
| 1944 | 9'28                | 15'09      |
| 1945 | 8'49                | 8'86       |
| 1946 | 8'72                | 8'51       |
| 1947 | 7'07                | 5'66       |
| 1948 | 6'43                | 8'82       |
| 1949 | 6'89                | 4'83       |
| 1950 | 6'42                | 3'77       |

FUENTES: 1 NADAL, 1976, 230.

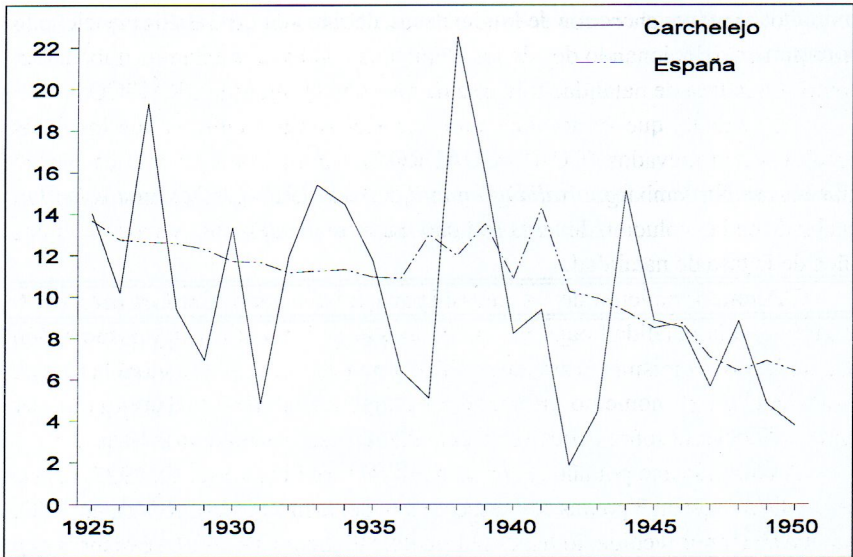


GRÁFICO 2.- Evolución comparada de los muertos menores de un año por cada 100 nacidos (%).

En segundo lugar nos llama la atención el trazo irregular de la línea correspondiente a Carchelejo, resultado de ser una localidad muy pequeña, con datos de escaso volumen numérico, donde la más mínima modificación de un año a otro ocasiona en la gráfica unas alteraciones bastante apreciables, que serán motivo de un tratamiento más pormenorizado más adelante.

Pasemos a continuación a comparar distintos datos de carácter global que nos permiten comprobar cómo, a pesar de los saltos destacados en la gráfica, Carchelejo se encuentra en la misma dinámica nacional, cuando no la supera.

Si tomamos como punto de partida el índice correspondiente al quinquenio 1925-1929, y como punto de llegada el referido al año 1950, observamos que la tasa de mortalidad infantil a nivel nacional es, en el primer caso, del 12'7%, mientras que el valor medio para Carchelejo está en un 11'9%; para el punto de llegada la cifra nacional es del 6'42 %, en tanto que la de Carchelejo se sitúa en el 3'77%.

La consecuencia es clara, a pesar de que Carchelejo marca un índice más bajo en la partida, supera con mucho el porcentaje de reducción de la mortalidad infantil en este espacio de tiempo, suponiendo para la localidad una reducción del 68'4% frente al, ya de por sí muy apreciable, 49'5% obtenido para el cómputo nacional.

Continuemos ahora con el estudio de las alteraciones que hemos mencionado en la gráfica, relacionando dos de los elementos con los que estamos trabajando, como son la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad infantil (GRÁFICO 3).

Es evidente que -y no vamos a olvidarlo- son años en los que los datos absolutos son elevados (CUADRO 1), pero no tanto como la gráfica parece manifestar. Sin embargo, hay algo más que hace que aparezca una línea tan quebrada en la evolución de la mortalidad. Se trata del descenso en esos mismos años de la tasa de natalidad.

El comportamiento de las líneas de natalidad y mortalidad es inverso. A medida que la natalidad baja, la tasa de mortalidad infantil tiende a subir, aún manteniendo los mismos o similares valores; mientras que descenderá la tasa de mortalidad en el momento en que los nacimientos aumenten, dado que al ser mayor el cociente sobre el que se calcula la tasa, ésta resultará más baja.

Analizando año por año quizás nos resulte más fácil verlo. En 1927, la tasa de natalidad bajo en 7 puntos con respecto a la del lustro (CUADRO 2); en 1933, aunque en menor medida, lo hace en 4 puntos; el bienio 1938-39, se dispara con respecto a la media del quinquenio- rebajandola en casi 14 puntos; mientras que en el último acercamiento de tasas, que se produce en 1944, la de natalidad perdió 5 puntos con respecto a la media de esos cinco años.

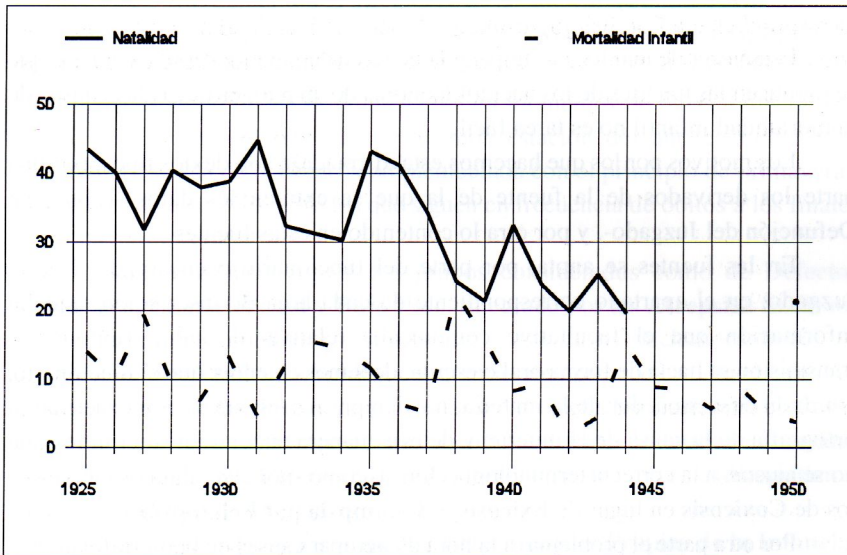


GRÁFICO 3.- Evolución comparativa de las Tasas de Natalidad y Mortalidad en Carchelejo, 1925-1950.

En sentido inverso, llaman la atención por lo bajo de la tasa de mortalidad tres años, dos de ellos en la primera parte del período y otro en la parte final. Los dos primeros son los de 1929 y 1931; y el correspondiente a la segunda mitad, el de 1942.

La tasa de 1929 resulta especialmente baja por ser este el año en el que Carchelejo registra una mayor población de todo el período estudiado, aunque mantiene una tasa de natalidad acorde con la media correspondiente. La causa de los resultados de 1931 son, por su parte, debidas a que en este año se registra la tasa de natalidad más alta de todo el período (CUADRO 1). En cambio, el otro caso que nos quedaba por estudiar, el de 1942, no responde a ninguna de las causas citadas. La población de la localidad es alta, sin llegar a los años de máxima afluencia, y la tasa de natalidad es muy baja, la segunda de las registradas. En este caso el hecho que se nos presenta es que tan solo se produjo una defunción de niños menores de doce meses en todo el año.

Vemos pues, como las tasas de natalidad y mortalidad se producen en forma simétrica, aumentando o reduciendo la segunda bajo la influencia del desarrollo de la primera, a la vez que se ven matizadas por el total de población que configura la sociedad que se estudia.

#### 4.2. Causas de la mortalidad infantil.

Establecer de una forma simple y concisa cuales son los motivos por los que se producen las muertes de los nacidos menores de un año, es decir, las causas de la mortalidad infantil no es tarea fácil.

Los motivos por los que hacemos esta afirmación son de dos tipos, por una parte los derivados de la fuente de la que se extraen los datos -Libros de Defunción del Juzgado-, y por otra lo contenido en estas fuentes.

En las fuentes se anota, por parte del funcionario o encargado de este Juzgado, en el apartado correspondiente de cada hoja de inscripción, aquella información que el facultativo comunicaba relativa al óbito. Tanto si la transmisión se hacía de forma oral o escrita, debemos entender que el funcionario, sin duda desconocedor de la materia, no siempre representaría con exactitud la ortografía de la causa de la muerte, y de esta manera encontramos términos que no se ajustan a la correcta terminología clínica, como -por citar algunos ejemplos- los de **Coxicosis** en lugar de **Exicosis**, o **Celompsia** por **Eclampsia**.

Por otra parte el problema, a la hora de agrupar causas de la mortalidad, nos viene dado por la ambigüedad de los términos, que no explican con suficiente claridad cual es la causa que provoca la muerte. Ejemplos de este tipo son los términos de **Atrepsia** (usado como causa en 31 ocasiones), atrofia general en los

primeros meses de vida, que por tanto nada clarifica; **Falta de vitalidad**, sin más comentarios; o, el ya citado, de **Eclampsia**, término que indica convulsiones, pero que no explica cual es la causa de las mismas. Es también frecuente que se utilicen términos distintos para nombrar situaciones iguales, tal es el caso del **Mielo meningocele**, al que también se le llama **Apófisis espinosa**, o **Espina ventosa**.

La última dificultad a la hora de recoger los datos aparece en aquellos casos en los que la causa de la muerte no aparece, o se anota "sin especificar" o terminos similares.

No obstante, a pesar de estas pequeñas dificultades previas, los 222 casos registrados se han agrupado en seis apartados o categorías -siguiendo los criterios actuales de especialistas en Pediatría y Medicina Infantil- más fáciles de manejar que los cuarenta y dos tipos de causas que de las fuentes habíamos recogido (GRÁFICO.4).

De estos grupos, el que mayor porcentaje representa es el de **Infecciones intestinales**, en el que se encuentran recogidas enfermedades del tipo de las **Enteritis**, **Dispepsia** o la **Gastroenteritis**, que ella sola provoca el 15'76% de las muertes de este período. Enfermedades éstas que se producen con mayor frecuencia en los finales de primavera y verano (GRÁFICO 5), en los que las temperaturas y las deficientes condiciones higienico-sanitarias del agua y los alimentos, provoca una mayor afluencia de casos.

A este grupo sigue en importancia el de las **Infecciones respiratorias**, compuesto por enfermedades tales como la **Neumonía**, **Bronquitis** o la **Bronconeumonía**, que con 28 casos representa el 12'61% del total. Estas enfermedades se producen principalmente en momentos de bajas temperaturas (GRÁFICO 5), por lo que que la segunda estación del año en número de fallecimientos es la de invierno -complementada con el principio de primavera-, y los meses de enero y febrero los que siguen en frecuencia de óbitos a los finales de primavera y verano.

A continuación le siguen los grupos considerados como de **Defectos Neonatales**, **Prematuridad y Bajo Peso**, integrado por las **Atrepsias** (menores de dos semanas), el **Mielo meningocele**, y los casos declarados como de **Insuficiente vitalidad** y **Debilidad congénita**, siempre que el fallecimiento se produjese antes de las dos semanas; y el grupo de **Defectos nutricionales** en el que hemos englobado la **Atrepsia**, **Insuficiente vitalidad** y **Debilidad congénita**, posteriores todos a las dos semanas, la **Anemia** (falta de hierro), el **Raquitismo** (falta de vitamina D), etc..

Son de escaso relieve los grupos de **Enfermedades Propias de la Infancia**, por tratarse de un grupo de edad muy temprano, y el de **Otras Infecciones**, en el que se han englobado casos poco numerosos de infecciones al sistema nervioso -**Eclampsia**, **Meningitis**-, o al sistema renal como la **Nefritis**.

A pesar de las especificaciones dadas y los datos aportados, es difícil con nuestra clasificación establecer comparaciones, ni tomar referencias con otras sociedades, o a lo sumo con tónicas o tendencias generales.

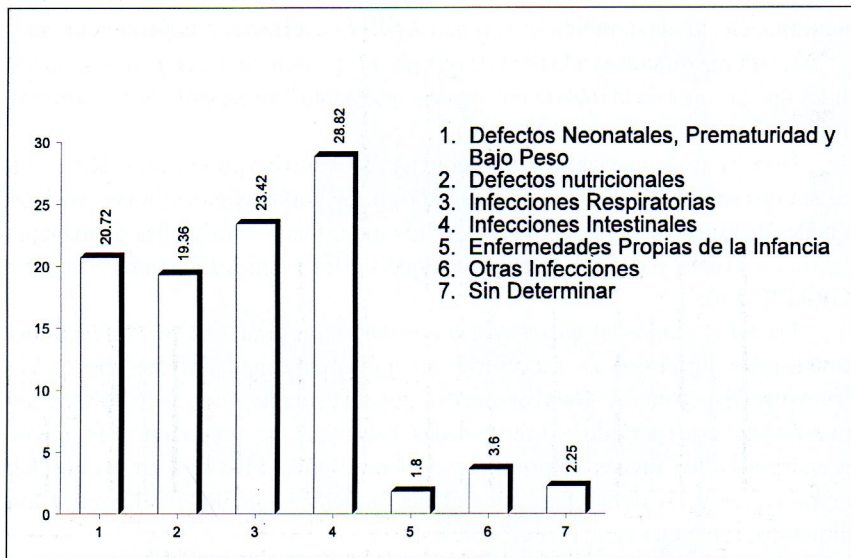


GRÁFICO 4.- Reparto porcentual de los grupos de enfermedad diagnosticados como causa de las defunciones.

A fin de tomar datos que sirvan para establecer similitudes, se clasifican las muertes de niños menores de un año en dos grandes grupos; de una parte, los que resultan de causas anteriores al nacimiento o del parto, calificadas de **endógenas**; y de otra parte, las que son imputables al medio exterior, higiene, condiciones, accidentes, etc., que son las denominadas **exógenas** (HENRY, 1976,182).

Para el caso de Carchelejo el grupo de la **Endógenas** -que equivaldría a los grupos 1 y 2 de la clasificación del Gráfico 4- representa el 40'08% de las causas de mortalidad infantil, mientras que el grupo de causas **Exógenas** -grupos 3, 4, 5 y 6 del Gráfico 4- estaría compuesto por el 57'64% de las muertes.

Desgraciadamente no disponemos de informaciones seriadadas de otras sociedades con los que poder establecer comparación, y por tanto no podemos valorar en su justa medida los resultados de que disponemos. No obstante, parece demasiado elevado el porcentaje de **Endógenas**, que según Henry suele oscilar en torno a 1/5 de la mortalidad infantil, correspondiendo los 4/5 a causas **Exógenas**. En la misma línea se encuentra el cálculo realizado por Villar Salinas, para el año 1948, en el que para una tasa de mortalidad infantil del 6'8%, adjudicaba el 0'9

(13'2%) a las mortalidad **Endógena** y 5'9 a la **Exógena** (86'7%) (VICENS, 1979, 42).

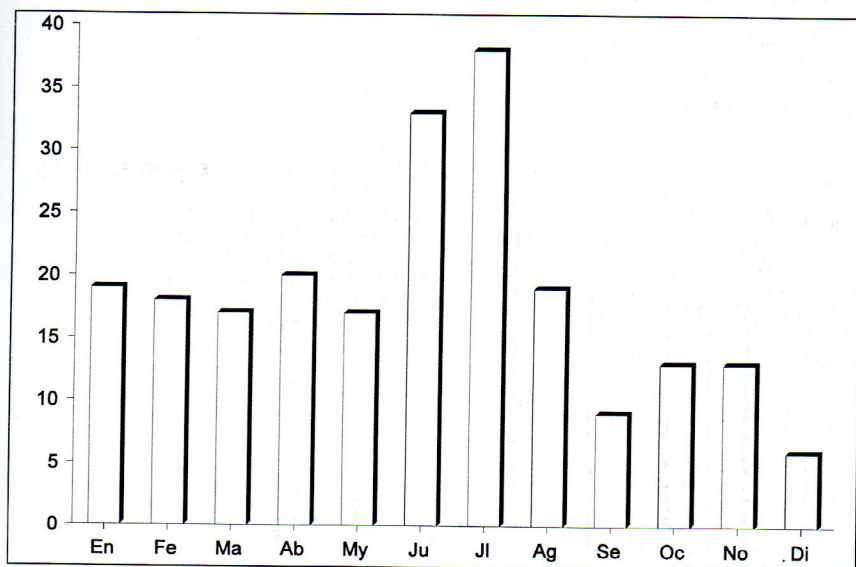


GRÁFICO 5.- Distribución mensual de fallecidos. Registro numérico.

¿Por qué los datos de Carchelejo indican una proporción tan alejada de las ofrecidas por Henry y Villar?

Quizás, la respuesta no se encuentre en los datos que conocemos, sino precisamente en aquellos que desconocemos, y que no nos es posible desvelar. Nos referimos a todas aquellas muertes que son definidas con nombres ambiguos y genéricos que nada explican y que en sí no definen ninguna causa de muerte, en concreto los citados como **Atrepsia**, **Insuficiente vitalidad**, o **Debilidad congénita**. Tras estas denominaciones -que representan el 33'3% del total- se esconden causas específicas que, posiblemente, corrigiesen los porcentajes que hemos obtenido y los aproximarán más a los datos considerados normales.

## 5. BIBLIOGRAFÍA.

- ARBELO, A. La mortalidad de la infancia en España 1901-1950. Madrid, 1962.  
 BOURGEOIS-PICHAT, J. La demografía. Barcelona: Ariel, 1978.  
 CARDOSO, C.F.S. y PÉREZ BRIGNOLI, H. Los métodos de la historia. Barcelona: Crítica, 1979.

HENRY, L. Demografía. Barcelona: Labor, 1976.

NADAL, J. La población española (siglos XVI a XX). Barcelona: Ariel, 1976.

PRESSAT, R. Introducción a la demografía. Barcelona: Ariel, 1977.

VICENS VIVES, J. Historia Social y Económica de España y América, vol. 5.  
Barcelona: Vicens-Vives, 1979.

VV.AA. Historia de Jaén. Jaén: Diputación Provincial, 1982.